

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

# **El Dilema de la Paz: Rupturas en la clase dominante colombiana.**

Vannessa Morales Castro.

Cita:

Vannessa Morales Castro (2015). *El Dilema de la Paz: Rupturas en la clase dominante colombiana*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/460>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Diálogos de Paz en Colombia: ¿Posible ruptura de la clase dominante en Colombia?**

**Por: Vanessa Morales Castro<sup>1</sup>**

### **Resumen**

El texto abordará la pugna generada al interior de la clase dominante colombiana a partir de los diálogos de paz. Esta pugna inter clase se desarrolla por las diferentes visiones de los sectores representados por Uribe y Santos sobre el tratamiento del conflicto político, social y armado. Si bien la matriz económica es común entre ambos sectores, la modernización del Estado y el impulso de algunas reformas como la Reforma Agraria y el desmonte del paramilitarismo, son las que generan esta disputa. La implementación de los acuerdos reforzaría esta situación, que se puede interpretar como una ruptura tardía del pacto oligárquico necesaria para dar término al conflicto que vive el país hace más de 50 años.

**Words:** Conflicto político, social y armado, Pacto Oligárquico, Modernización, Paramilitarismo y Reforma Agraria

### **Abstract**

The paper deal with the fight inside the colombian dominance class through the peace dialogues. This fight is caused by the different points of view between Uribe and Santos sectors about the treatment of the social political and armed conflict .Although the economic system is similar in both sectors , the difference is the way for the state modernization and the possibility of the an agrarian reform and the end of the paramilitarism army. The implementation of the peace agreement could generate oligarchic pact's rupture and the end of this old conflict.

**Key Words:** Political, social and army conflict, Oligarchic Pact, Modernization, Paramilitarism and Agrarian Reform.

---

<sup>1</sup> Trabajadora Social Universidad Nacional de Colombia. Estudiante Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos Universidad de Buenos Aires. Integrante Grupo de Estudios Sociales de América Latina (GESHAL). Correo Electrónico: vmoralesc@unal.edu.co

## **Introducción**

El desarrollo de los últimos diálogos de paz en Colombia iniciados a partir del 2012, se han caracterizado por un supuesto avance en los acuerdos sobre tierra, política antidroga, garantías de participación política y reparación. Pero con los avances de los diálogos, se ha presentado una agudización de la pugna al interior de la clase dominante e incluso al interior del Estado y sus Fuerzas Armadas, situación que se ha llegado a interpretar como propicia para un golpe de Estado.

Para poder entender las consecuencias de esta disputa al interior de la clase dominante, el texto se dividirá en 4 partes; la primera hará un breve recuento de la historia de los procesos de paz hasta llegar al actual; la segunda parte abordará la caracterización del Estado y la Clase dominante para entender la persistencia y dimensión del conflicto; la tercera abordará la transformación de la estructura agraria y la ampliación del universo político como reformas que podrían generar la ruptura; y finalmente se plantearán conclusiones sobre lo planteado a lo largo del texto.

### **1. Historia de los fracasados Procesos de Paz**

La Historia de los fracasados Procesos de Paz en Colombia, comenzó en la década del 80, bajo el Gobierno de Belisario Betancur en 1984 cuyo resultado fue la creación del extinto Partido Unión Patriótica (UP) que según la Fundación Manuel Cepeda, fue víctima de genocidio político, pues se estiman 5.000 (cinco mil) personas asesinadas por fuerzas Paramilitares en complicidad con las Fuerzas Militares (Cepeda, 2006). La UP pretendía consolidarse como un partido alternativo al Liberal y al Conservador, donde distintas opiniones pudieran participar en la vida política del país, entre ellas la de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) quienes tendrían en la UP un mecanismo de transición de las armas a partido político.

Con la persecución política y exterminio de la UP, los diálogos se vieron frustrados y es hasta 1992 que se da, después de inaugurada la constitución de 1991 con la desmovilización del Movimiento 19 de Abril (M-19) y el Ejército de Popular de Liberación (EPL), la instalación de una nueva mesa de negociación con las FARC en Tlaxcala México. En este proceso participó también el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y fracciones del EPL, agrupados en la denominada Coordinadora

Guerrillera Simón Bolívar, sin embargo estos diálogos fracasaron al desarrollarse en el marco del conflicto.

La tercera mesa de negociación con las FARC se instala en 1998, esta vez bajo la modalidad de Zona de Despeje y cese bilateral del fuego, sin embargo los diálogos fracasaron y a partir de allí cambió la estrategia del Gobierno; para llegar a la paz se debe hacer la guerra. Fue así como bajo la égida de Estados Unidos, el Estado colombiano firmó el Plan Colombia y el Plan Patriota<sup>2</sup> implementado por Álvaro Uribe.

De esta manera, con el Gobierno de Uribe, el país entró en una etapa de intensificación del conflicto armado por medio del fortalecimiento de las fuerzas armadas, pero en una paradójica negación de la existencia del mismo. El discurso de la guerra como única estrategia para derrotar a la guerrilla, conllevó a la estigmatización, persecución, desaparición, encarcelamiento y homicidio de dirigentes campesinos, defensores de derechos humanos, sindicalistas, periodistas, políticos y civiles o también llamados Falsos Positivos (Revista Semana, 2007).<sup>3</sup>

En el 2010 ocurre el cambio de gobierno y para el 2012, Juan Manuel Santos sorprende al país con la noticia de la instalación de una mesa de diálogos con las FARC-EP en La Habana, en la que al parecer se han discutido puntos estratégicos y estructurales necesarios para consolidar la paz en el país. Los seis puntos de discusión son: Política de Desarrollo Agrario Integral, Participación Política, Fin del Conflicto, Solución al problema de drogas ilícitas, Víctimas, y por último implementación, verificación y refrendación.

## **2. Sobre el Estado en Colombia y la Clase Dominante**

Para entender la persistencia del conflicto político, social y armado en Colombia, así como el fracaso de los intentos de diálogo, es necesario entender las características particulares del Estado, su formación y el rol de la clase dominante en este proceso. Para el propósito anterior el Estado se analiza en función de la producción, es decir el Estado como precondition del mercado y regulador

---

<sup>2</sup> El Plan patriota así como el Plan Colombia, fueron planes militares financiados por Estados Unidos donde el primero se enfocaba al combate de la subversión en Colombia por medio de la mejora en el equipamiento militar de las FFAA colombiana. Mientras que el Plan Patriota se enmarcaba en la lucha contra el narcotráfico por medio de la implementación de una política antidroga enfocada en atacar los cultivos de coca.

<sup>3</sup> Los Falsos positivos fue el nombre que se le dio a las ejecuciones extrajudiciales cometidas por la Fuerza Pública, quienes asesinaban civiles para hacerlos pasar ante el ejército como caídos en combate y así recibir beneficios salariales por parte de la institución.

del mismo (Zavaleta, 2009), pero también como relación de poder de la luchas de clases (Lechner, 1977).

El Estado es entonces la expresión del tipo de capitalismo (Moncayo, 1980) el cual mantiene rasgos coloniales, como por ejemplo el régimen de la tierra, el cual no ha sido reformado del todo en ningún país de Latinoamérica (Romero, 1990). En Colombia particularmente la industrialización se desarrolló manteniendo siempre la hacienda como unidad productiva, de allí que las reformas agrarias que se implementaron como la ley 200 de 1936 o la 135 de 1961, se encaminaron a incorporar la estructura agraria latifundiaría al sistema capitalista y no a su transformación (García, 1974).

Se puede sintetizar que la transición capitalista en Colombia ha privilegiado la modernización socioeconómica (Anderson, 1993), es decir los procesos propios del desarrollo capitalista, en detrimento de la modernidad y el modernismo. Paradójicamente se ha desarrollado una modernización contra la modernidad, pues a pesar de convivir con el industrialismo, no se ha transformado la visión elitista del mundo (Jaramillo, 1998), situación atribuible en parte a la no ruptura del pacto oligárquico en la década del 30 y a su reafirmación por medio del Frente Nacional en 1957, la cual logró cooptar la burguesía naciente ligada a la producción cafetera y a la naciente industria.

Por pacto oligárquico se entiende *“una categoría política que designa una forma de ejercicio de la dominación, caracterizada por su concentración y la angosta base social a su vez esta dominación oligárquica define ‘un tipo de régimen o de Estado, el régimen o Estado Oligárquico, al cual no se opone el régimen o Estado Burgués Capitalista sino el democrático”* (Ansaldi, 1991 p. 6).

La reafirmación del pacto oligárquico trajo como consecuencia el establecimiento de una sociedad bloqueada, es decir de una sociedad que tiene cerrado el universo político (Zubiría, 2015) por cuenta de una élite plutocrática, que se caracteriza por responder a las demandas sociales por medio de la represión, por no establecer un diálogo de concertación con las clases populares y por negarse a adelantar cualquier tipo de reforma que modifique el orden social (Palacios, 1995). La reafirmación del pacto oligárquico, y la necesidad de mantenerlo por medio de la dominación, llevó a la institucionalización de la violencia, como mecanismo de preservación.

La otra cara del cierre de dicho universo reside en lo que Borda denomina como subversión, es decir la acción que se encamina no a *“destruir la sociedad” por que sí, como un acto ciego y soberbio, sino más bien reconstruirla según novedosas ideas y siguiendo determinados ideales o “utopías” que no acoge la tradición*” (Borda, 1968 [2009]:p 388 ). La guerrilla es solo una manifestación de la subversión en Colombia, en ese sentido la subversión es la resistencia al orden existente (Moncayo, 2015), de allí que el conflicto en Colombia es también político y social.

### **3. Modificación de la estructura agraria y Ampliación del Universo Político: Dos problemas por Resolver**

La construcción de la paz implica entonces la implementación de una serie de reformas que permitan modificar la sociedad bloqueada. Dichas reformas son esencialmente aquellas encaminadas a modernizar el Estado en el marco de un proyecto democrático burgués. La primera reforma es la transformación de la estructura de la tierra, es decir del latifundio. Esta reforma permitiría la modernización de las relaciones sociales y con estas la construcción de un verdadero Estado que construya hegemonía, es decir que permita la incorporación de valores democráticos y universalice la participación política (Lechner, 1977).

La estructura agraria en Colombia se ha caracterizado por la extrema concentración de la propiedad latifundista sobre la tierra y la exclusión del campesinado a la misma, combinándose la modernización capitalista de la agricultura con la permanencia del latifundio (Estrada, 2015). A esta inalterabilidad de la estructura agraria y la dependencia de la misma frente al comercio mundial, se sumó la aparición de los cultivos de hoja de coca como solución a la crisis de los precios del café, convirtiéndose no sólo en un factor fundamental de la economía colombiana, que tuvo efectos tanto en la ampliación de la frontera agrícola (Molano, 1990), como en el aumento de la tendencia a la concentración de la tierra, con la aparición del “neo latifundio” producto del narcotráfico (Machado, 2004).

La reconcentración de la tierra afecta entre otras cosas los altos índices de pobreza rural, reforzados por la aparición en escena del neoliberalismo (Ocampo, 2000) *“ El índice Gini rural, que mide la desigualdad, pasó de 0,74 a 0,88. (...) La mayor concentración de la tierra está asociada a mayor persistencia de los mismos grupos políticos, es decir, donde el sistema democrático está capturado por grupos de interés. (Revista Semana, 2012)*

El narcotráfico tuvo efectos en la reconfiguración de la clase dominante, pues la burguesía cafetera e industrial perdió poder, ascendiendo el neo latifundio respaldado por el tráfico de hoja de coca, la ganadería y el agronegocio y el sector financiero transnacional respaldado por la apertura neoliberal (Estrada, 2015), de esta manera se instauró un régimen oligárquico financiero-terrateniente (Libreros y Sarmiento, 2007 ) que usa la guerra como mecanismo para enfrentar la protesta social, garantizar el orden y la reproducción económica.

El ejercicio de la fuerza que en Derecho debe ser ejercida por el Estado se ha descentralizado o ha sido ejercida por terceros a manera de *outsourcing*, convirtiéndose en un mecanismo permanente de la clase dominante para mantener el *statu quo*. No es materia de este texto estudiar el paramilitarismo, más sí recordar que en parte su funcionamiento y autonomía financiera del Estado, se relaciona con el financiamiento del narcotráfico, de latifundistas y capital transnacional. El paramilitarismo ha desbordado la lucha antsubversiva y ha pasado a constituirse en un actor que opera independiente del Estado, especialmente al servicio del capital criminal o transnacional

El paramilitarismo aparecía como una de las tácticas del Estado para el combate de la subversión, pero con una cierta autonomía que se derivaba de las dinámicas regionales del fenómeno, asociadas por una parte a la debilidad del Estado central para imponerle a las elites regionales marcos de comportamiento democrático para la resolución del conflicto social, y por otra al creciente poder que adquieren los narcotraficantes en los ámbitos regionales a través de la compra de tierras. (Rodríguez, 2007; 124)

Desarrollar una reforma agraria ayudará a construir un ambiente democrático, es decir a transformar la cultura política del país para que la oposición no sea sistemáticamente eliminada. Por otra parte desmontar el latifundio que financia el paramilitarismo, permitirá construir garantías de participación política para la insurgencia y la sociedad en su conjunto, que bajo el discurso de guerra contrainsurgente, ha sido víctima de la violencia política a manos del Estado y de grupos económicos incluyendo empresas multinacionales. (El Espectador, 2014). La guerra ha sido correlativa del tipo de capitalismo (Estrada, 2015).

La reforma agraria y la construcción de un ambiente democrático por medio del desmonte paramilitar, también deben contemplar el correcto tratamiento de los cultivos de uso ilícito, por medio del impulso de políticas que hagan rentable la producción agropecuaria de alimentos y no la

hoja de coca, es decir se debe modificar la política antidroga que da un tratamiento guerrillista a un problema de orden socio económico.

Pero ¿Es posible que se pueda dar una reconfiguración en el bloque de poder con el proceso de paz? ¿Cuál es entonces la pugna al interior de la clase dominante? ¿Quién impulsará las reforma agraria y la ampliación del universo político?

Como se definió anteriormente el nuevo bloque de poder expresado por el matrimonio del sector financiero y terrateniente no presenta una diferencia en el tipo de capitalismo, muestra de ello es la unión de ambos sectores frente a la firma del TLC con Corea. Pero al ser sectores distintos, éstos presentan divergencias con respecto al tratamiento de la subversión, a los mecanismos que garantizarán la acumulación y al reparto de ésta.

Con el neoliberalismo y el abandono de la industrialización, la economía colombiana se reprimarizó, siendo la explotación minero-energética y la biotecnología, la principal actividad económica. Esta actividad se realiza en la frontera agrícola y en zonas que por el despojo de la tierra han sido colonizadas por el campesinado, se encuentra controlada en gran parte por las guerrillas. Se dijo anteriormente que la guerra había sido correlativa de la explotación capitalista en el país, pero ¿Qué pasa cuando el financiamiento de la guerra se agota? Ante la reducción del presupuesto de Estados Unidos al Plan Patriota y al Plan Colombia ¿Cómo se garantizará la acumulación capitalista? Ante el agotamiento o disminución del presupuesto para la guerra, el sector dominante más cercano al capital internacional representado por Santos y el gran capital propiamente deben encontrar mecanismos de acumulación más rentables, y es allí donde la necesidad de la paz aparece.

La realización de la paz por medio del fin de la guerra implica tocar la rentabilidad que el conflicto representa para las Fuerzas Armadas. Anualmente se destinan 3,4 puntos del PIB (Banco Mundial, 2014) para gastos militares, por eso su reducción genera preocupación en quienes han hecho negocios o se han visto favorecidos por la guerra como el neo latifundio y el paramilitarismo que opera en conjunto con la fuerza pública. ¿Qué pasará con los casi 500.000 efectivos del ejército cuando sea insostenible su manutención?

Por otra parte la explotación minero-energética por parte del capital transnacional, podría en determinado momento chocar con los intereses de los sectores terratenientes, los cuales

comenzarán a verse sometidos o por lo menos a ver disminuida su renta. De esta manera el latifundio deberá renunciar a la apropiación de todo el excedente de la producción, el cual será apropiado en mayor proporción por las grandes empresas multinacionales, pero una negociación satisfactoria saldará la pugna, la concertación de un plan de dominación por parte de la clase dominante nunca fue un problema. La pugna no radica en el fondo como sí en la forma, por eso no es insalvable la amistad.

#### **4. Conclusiones**

Como plantea Zavaleta no basta con percibir plusvalía para constituirse en clase burguesa, se deben cumplir las tareas de clase para constituirse como tal (Zavaleta, 2009). Como se abordó en el texto, las características de la clase dominante en Colombia impiden pensar que la burguesía cumpla con sus tareas de clase. La clase dominante podrá negociar sus diferencias y seguirá implementando su plan económico.

Pero retomando a Zavaleta, si bien la burguesía está incompleta para cumplir con sus tareas, el proletariado o las clases subalternas no, y serán éstas las únicas que por medio de la movilización social y la exigencia de una paz con justicia social, presionen a la clase dominante a realizar las reformas que impidieron construir desde la fundación del Estado Nación una verdadera República.

#### **BIBIOGRAFIA**

ANDERSON Perry (1993). “Modernidad y revolución” en Nicolás Casullo (comp.) *El debate modernidad-posmodernidad*. Buenos Aires, El cielo por asalto.

ANSALDI Waldo (): Frívola y Casquivana, Mano de Hierro en Guante de Seda. Una Propuesta para conceptualizar el término oligarquía. Buenos Aires. Disponible en Línea: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

BANCO MUNDIAL: Gasto Militar (% PIB Países). Disponible en línea en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS>

CEPEDA CASTRO, Ivan Genocidio Político (2006): El Caso De La Unión Patriótica En Colombia en Revista Cetil, Año I, No. 2, pp. 101-112, Bogotá. [online]. Disponible en línea: <http://www.desaparecidos.org/colombia/fmcepeda/genocidio-up/cepeda.html>

EL ESPECTADOR (2014). El lado oscuro del carbón "Drummond y Prodeco financiaron a los paramilitares entre 1996 y 2006 en El Espectador [online]. Disponible en línea: <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/drummond-y-prodeco-financiaron-los-paramilitares-entre-articulo-500456>

FALS BORDA Orlando (2009): La subversión justificada y su importancia histórica, Una sociología sentipensante para América Latina, Bogotá, Clacso-Siglo del Hombre editores.

GARCIA, Antonio (1974). Dinámica de las reformas agrarias en América Latina. Bogotá: Oveja Negra.

JARAMILLO VÉLEZ Rubén (1992)[1998:]Colombia: la modernidad postergada. Argumentos, Bogotá

LECHNER, Norbert (2006) *La crisis del Estado en América Latina*, en *Obras Escogidas*, LOM Editores, Santiago de Chile.

LIBREROS CAICEDO Daniel y SARMIENTO ANZOLA Libardo (2007): ‘‘La hegemonía de la Cotoligarquía financiero-terrateniente en Colombia’’, en Revista Espacio Crítico No 7. Bogotá.

MOLANO Alfredo. Selva Adentro (1990): Aguas arriba: entre la coca y el oro, Ancora Editores, Bogotá.

MONCAYO, Víctor M. y Rojas, Fernando (compiladores) (1980). Estado y economía: crisis permanente del Estado capitalista. Bogotá: Ediciones Internacionales.

MONCAYO, Víctor M (2015): Hacia la verdad del Conflicto: Insurgencia guerrillera y orden social vigente, en *Contribución al entendimiento al entendimiento del conflicto armado en Colombia*, Bogotá. Disponible en línea en: <https://www.mesadeconversaciones.com.co/comunicados/informe-comisio%CC%81n-histo%CC%81rica-del-conflicto-y-sus-vi%CC%81ctimas-la-habana-febrero-de-2015>

OCAMPO, Jose; Sánchez, Favio y Tovar, Camilo (2000): ‘‘Mercado laboral y distribución del ingreso en Colombia en los años noventa’’ en *Revista de la CEPAL N° 73*, Diciembre de 2000.

PALACIOS, Marco (1995): Entre la legitimidad y la violencia. Colombia: 1875 – 1994. Bogotá: Editorial Norma.

REVISTA SEMANA (2012) Así es la Colombia Rural en *Revista Semana*. [online]. Disponible en línea: <http://www.semana.com/especiales/pilares-tierra/asi-es-la-colombia-rural.html>

RODRÍGUEZ, Edwin Cruz (2007): Los estudios sobre el paramilitarismo en Colombia. Revista Virtual *Análisis Político*, vol. 60, p. 117-34. Disponible en Línea: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-47052007000200006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-47052007000200006&script=sci_arttext)

ROMERO, José Luis (1990). El pensamiento político de la derecha latinoamericana. Buenos Aires: Editorial Paidós.

ZAVALETA Mercado, René (2010) “La burguesía incompleta”, en *Revista OSAL* 30, CLACSO, Buenos Aires.

DE Z UBIRÍA, Sergio (2015): Dimensiones Políticas y Culturales del Conflicto Colombiano, en *Contribución al entendimiento al entendimiento del conflicto armado en Colombia*, Bogotá. Disponible en línea en: <https://www.mesadeconversaciones.com.co/comunicados/informe-comisio%CC%81n-histo%CC%81rica-del-conflicto-y-sus-vi%CC%81ctimas-la-habana-febrero-de-2015>